


CAÑON DEL RIO LOBOS

(SORIA)

JOAQUIN BEDIA TRUEBA – Santander * 2009 

Singular lugar castellano-leonés al oeste de la provincia de Soria y al norte de El Burgo de Osma, con una altitud entre 969 y 1.351 m., en que el Río Lobos, durante 14 km. forma un cañón de verticales y en ocasiones de grandes muros, barrancos, riberas, cuevas, desapareciendo, en parte, en la épocas secas del año e invitando a la aventura, a su travesía o a un paseo. Es uno de los más importantes conjuntos cársticos de España. La mezcla de su configuración geológica, junto con su fauna de más de 200 especies de vertebrados y su peculiar flora, le valieron la declaración de Parque Natural en el año 1985, sobre 10.000 hectáreas. Antiguamente muchos eremitas habitaron en las cuevas que se abren en las paredes del cañón.

Los templarios –Orden de los Caballeros del Temple- cuya misión era resguardar a los peregrinos que iban a los santos lugares conquistados a los musulmanes durante la primera cruzada, conocedores de la importancia de esta zona como cruce de rutas, construyeron en el S. XIII en un paraje espectacular del cañón, la ermita de San Juan de Otero, hoy dedicada al culto de San Bartolomé, en estilo románico con rosetón y estrella de 5 puntas. Esta ermita es el rincón más visitado del parque. De aquí en adelante la pista se hace sendero. La situación de la ermita no es casual. Se dice, se cuenta, se rumorea que los templarios venían a buscar descanso con las energías que surgen de la tierra y con la presencia de corrientes telúricas. Hay un estudio que manifiesta la exactitud con que la ermita está situada en la intersección de una cruz que recorriera la Península Ibérica con los extremos de sus brazos horizontales situados a idéntica distancia en los cabos de Creus y Finisterre. También veremos el castillo de los templarios que se encuentra junto a Ucero, enclave de gran belleza monumental y paisajista; el cementerio visigótico de Ucero; el puente de los Siete Ojos; la Cañada Real o de las Merinas (camino que utilizaban los rebaños de ovejas trashumantes); viejos molinos fluviales; ermitas rurales; el mirador de La Galiana (en la carretera que va a San Leonardo de Yagüe) y nuestros ojos acabarán el día contentos.



FIN